



LA MOTIVACION EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

MARIA CRUZ ARRIAGA MORENO

TESINA PRESENTADA PARA OPTAR POR EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

SAN LUIS POTOSI, S.L.P., 1985

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

SAN LUIS POTOSI , S.L.P. , a 5 de DICIEMBRE de 19 84

C. Profr. (a) MARIA CRUZ ARRIAGA MORENO
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa TESINA
titulado "LA MOTIVACION EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE"
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a --
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



PROFR. CARLOS ENRIQUE MÉRINO RAMOS
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD SAN LUIS POTOSI, S.L.P.

A mis seres más queridos
que con su cariño y comprensión
me han brindado su apoyo.

Al Profesor Alejandrino
que con su conducción me motivó
a realizar este trabajo.

PROLOGO

En el transcurso de nuestras actividades cotidianas, - la motivación en el proceso enseñanza-aprendizaje, se presenta ante nosotros como una invitación permanente para que cada día como docentes sepamos como motivar a nuestros alumnos en el aprendizaje.

Es conveniente mantener la motivación como una fuerza-interna, pues nos permite orientar y sostener una conducta - en el niño para así mantener el interés constante propio de una superación consciente del aprendizaje.

Es un proceso latente que en cada una de las etapas - dentro de la educación desempeña un papel específico, su primer motivo es dar suficiente fuerza al educando en su formación.

INDICE

	Página
CAPITULO I. MARCO DE REFERENCIA DE LA PEDAGOGIA	1
1.1 El pedagogo frente al concepto de educación	1
1.2 La etimología y sus sentidos	3
1.3 La educación como proceso dinámico	4
1.4 Concepto general de educación	5
1.5 La etimología de la pedagogía	6
1.6 Un difundido concepto de la pedagogía	7
1.7 La pedagogía ¿ arte o técnica ?	7
1.8 La pedagogía como técnica de la educación	8
1.9 Evolución de la pedagogía como ciencia	8
1.10 La pedagogía ciencia positiva	10
1.11 Autonomía de la pedagogía	11
1.12 La metodología y la didáctica	12
CAPITULO II. LA MOTIVACION EN EL PROCESO ENSEÑANZA--APRENDIZAJE	13
2.1 La motivación del aprendizaje	14
2.2 El mecanismo de la motivación se desarrolla en tres etapas	15
2.3 Principales factores de motivación en la enseñanza aprendizaje	16
2.4 Definición de motivación	18
CAPITULO III. LA MOTIVACION EN EL PROCESO ENSEÑANZA--APRENDIZAJE EN LA ESCUELA PRIMARIA	21
CONCLUSIONES.	
BIBLIOGRAFIA.	

INTRODUCCION

La motivación es un factor importante en el proceso enseñanza-aprendizaje es uno de los temas más excitantes de la enseñanza que dirige y orienta la acción educativa de sus alumnos en el ámbito escolar. El trabajo desarrollado en esta tesina cubre tres capítulos.

El capítulo I, habla del marco de referencia de la pedagogía, desde sus principios, conceptos de educación, su etimología, la educación como proceso dinámico, su epistemología y evolución de la pedagogía como técnica y su autonomía de su metodología desde los tiempos antiguos hasta nuestros días.

El capítulo II, está basado en la motivación en el proceso enseñanza-aprendizaje como el elemento más importante que mediante estímulos despierta constantemente el interés de los alumnos, es el espíritu interno que llevamos oculto y que sostiene un aprendizaje. En el aula cuando se motiva se da origen a que el alumno se encuentre receptivo para poder realizar las tareas y habla de los diferentes tipos y definiciones de la motivación como elemento fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje.

En el capítulo III, se hace notar la aplicación de la motivación como un elemento que origina cambios importantes en la conducta del alumno y busca relacionar las materias con las fases de su vida. Para así despertar un constante interés.

CAPITULO I

MARCO DE REFERENCIA DE LA PEDAGOGIA

La pedagogía puede considerarse desde diversos puntos de vista. Para algunos es el planteo y la solución científica de los problemas educativos. Para otros, el conjunto de reglas o de normas que rigen, o deben regir, la actividad educativa. Ciencia, problema o regla, la pedagogía trabaja siempre con la educación.

La pedagogía es la disciplina, el estudio o el conjunto de normas, que se refieren a un hecho o a un proceso o a una actividad; de la educación como realidad viva surgen los problemas que el esfuerzo teórico y experimental del hombre intenta resolver y reunir en un sistema o cuerpo de doctrinas o de normas capaces de explicar el fenómeno de la educación, en tanto realidad, o de conducirlo, en tanto actividad.

1.1 El pedagogo frente al concepto de educación

La primera característica que se encuentra de la educación al buscar su concepto es lo que podría llamarse su humanidad. Aparece siempre como un proceso del cual el hombre es autor e intérprete, juez y parte. Del animal, cuando más, decimos que es "adiestrable" o "domesticable", pero no "educable". Esto lo reservamos para el hombre. Es preciso señalar que la humanidad de la educación es el primer inconveniente que le sale al paso al pedagogo cuando quiere definirla. He-

aquí una comparación: el físico, el químico, el matemático, - como todos los que cultivan las ciencias comunmente denominadas exactas y naturales, puede darse el lujo de meditar serenamente sobre su campo de trabajo y circunscribirlo, delimitarlo, mediante la observación desapasionada, la especulación desinteresada o el experimento que puede ser repetido en condiciones propicias para su realización. Estos investigadores no ven comprometida, al menos en forma inmediata, su propia humanidad; pueden abstraerse de ella y ser naturales frente a los fenómenos que estudian. No ocurre lo mismo con los trabajadores de las ciencias generalmente denominadas humanas, - las que por su mismo objeto envuelven al investigador mismo, que es un hombre, en su propio juego. No puede el sociólogo ser totalmente neutral frente a los movimientos sociales, ni el psicólogo prescindir de su experiencia personal, ni el - que estudia científicamente la religión dejar totalmente de lado algunas de sus creencias subjetivas. Esto también le sucede al pedagogo: se siente involucrado en el proceso que es tudia que es nada menos que el educativo, en el cual arriesga, de una o de otra manera, su propio destino juntamente con el de su comunidad. Por algo Kant llamó a la educación "la más-grande aventura humana": por algo en nuestros días esperamos de ella la solución para todos nuestros males sociales: por algo, cuando los poseemos, le adjudicamos todos los bienes.

El primer inconveniente para dar un concepto objetivo de la educación está pues en la humanidad misma de quien debe definirla, y depende en gran parte, de su ubicación en el mundo, de sus inspiraciones profundas y de sus aspiraciones-

más auténticas. Quizá en ello resida la grandeza y la miseria de la pedagogía. Quizá por ello no termine de constituirse la ciencia pedagógica como un sistema cerrado y definitivo. No es sólo por esa razón, pero es la razón que vale la pena destacar para comprender, la disparidad de tendencias que se reflejan en los múltiples y a veces disímiles conceptos de la educación.

1.2 La etimología y sus dos sentidos

La segunda dificultad para definir la educación surge de la misma, etimología del término. Etimológicamente, la palabra educación procede del latín "educare", que significa, criar, nutrir o alimentar, y de "exducere", que equivale a sacar, llevar o conducir desde dentro hacia fuera. Esta doble etimología ha dado nacimiento a dos acepciones que, por lo menos a primera vista, resultan opuestas. Si se acepta la primera, la educación es un proceso de alimentación o de acrecentamiento que se ejerce desde fuera; si, en cambio, se adopta la segunda, ya no se trata de una crianza o de una alimentación mediante presión externa, sino de una conducción de un encausamiento de disposiciones ya existentes en el sujeto que se educa. Los dos sentidos de estas raíces etimológicas han recibido, respectivamente, la calificación de "acrecientamiento" (educare) y de "crecimiento" (ex-ducere), y constituyen los conceptos centrales de dos ideas distintas de la educación que a través del tiempo han luchado por imponerse. Esta misma oposición sirve a los pedagogos de hoy para distinguir la llamada "educación tradicional", de corte intelectualista, con predominio del educador sobre el educando conver-

tido en pasivo receptáculo de conocimientos, de la "educación nueva" o "progresista", basada en la actividad, la libertad y la espontaneidad del alumno.

1.3 La educación como proceso dinámico

Se dan tres conceptos de educación:

- 1o) La educación es una influencia externa que configura al individuo (heteroeducación)
- 2o) La educación es un desarrollo interior que hace que el individuo se configure a sí mismo (autoeducación)
- 3o) La educación es un proceso que proporciona al individuo los medios para su propia configuración (hetero y autoeducación reunidas).

En las tres definiciones la educación se presenta como una acción que puede ser ejercida sobre los demás (heteroeducación), o sobre uno mismo (autoeducación).

Si se analizan las definiciones precedentes se comprobará que en las tres la educación se presenta como una acción que puede ser ejercida sobre los demás (heteroeducación) o sobre uno mismo (autoeducación). Si después de ese análisis buscamos la palabra educación en el diccionario de la lengua encontraremos el siguiente significado: "Acción y efecto de educar". Tomando literalmente, el concepto es más amplio que los que una acción nos la muestra como un efecto. En el lenguaje cotidiano hay múltiples aplicaciones de esta misma-

idea, por ejemplo, cuando decimos de alguien que "tiene educación" o "no tiene educación", según sea su conducta en el círculo social, circunstancia en la que hacemos referencia a la educación como efecto, como resultado de un período de ejercicio, de aprendizaje o de experiencia. En consecuencia tanto desde el punto de vista individual, como social y cultural, la educación antes que un efecto o un producto definitivo e inmutable, es un "proceso dinámico" que tiene un gran poder de expansión y de crecimiento.

1.4 Concepto general de educación

La educación es la formación del hombre por medio de una influencia exterior consciente o inconsciente (heteroeducación), o por un estímulo, que si bien proviene de algo que no es el individuo mismo, suscita en él una voluntad de desarrollo autónomo conforme a su propia ley (autoeducación).

La fórmula dada abarca al fenómeno de la educación en sus diversos rasgos. Primero lo hace por su fin más general (formación del hombre), aunque no especifique de qué formación se trate; en segundo término, nos pone en contacto con el carácter de influencia que le es propio en tanto heteroeducación consciente (educación sistemática) o inconsciente (educación cósmica); en tercer lugar, y finalmente, comprende el sentido de la educación como desarrollo autónomo (autoeducación) pero sin dejar de reconocer que ese desarrollo no puede cumplirse sin el apoyo, por lo menos, de un estímulo externo.

1.5 La epistemología de la pedagogía

Todo intento de comprender la naturaleza y el valor de la pedagogía estará condenado al fracaso si no se busca un acercamiento previo al concepto de la educación.

En general la epistemología (del griego: *episteme*= ciencia, y de *logos*= tratado) es el conjunto de reflexiones sobre los fundamentos, el sentido y la ubicación de todas y de cada una de las ciencias, en este caso relativa a la disciplina pedagógica.

Etimológicamente "pedagogía" (del griego: *paidós*= niño, y de *agogía*= conducción) equivale a conducción del niño. En sus orígenes el pedagogo (*paidagogos*) fue el esclavo que cuidaba a los niños y los acompañaba a la escuela. Mucho más tarde, en los siglos XVII y XVIII, todavía se empleaba ese nombre para los preceptores de los hijos de las familias acomodadas.

El tiempo, modificó el sentido primitivo. Pedagogía no designa ya el acto de conducción, sino, en forma mucho más amplia, el estudio y la regulación del proceso de la educación; no es más la actividad misma o el oficio correspondiente, sino el afán de captar su esencia y su dirección. Pero, si gracias a la historia viva de las palabras, "pedagogía" no tiene en su significado conceptual contemporáneo nada que ver con la raíz etimológica, no puede desentenderse totalmente de ella. En el encuentro de las dos acepciones, la primi-

tiva y la que ganó a lo largo de la historia, se presiente -- el conflicto de la teoría con la práctica, de la ley que -- traduce el modo de ser propio de un hecho, de un fenómeno o de un proceso, con la norma que señala la manera de cumplir una acción. Por tanto, el término "pedagogía" está dotado de la mayor generalidad que puede dársele: teoría y práctica -- científica de la educación.

1.6 Un difundido concepto de la pedagogía

La mayoría de los textos definen a la pedagogía como -- el arte y la ciencia de la educación. El concepto se arma so bre tres elementos perfectamente discriminables: el arte, la ciencia y la educación. Es importante considerar que:

- 1o) No corresponde hablar de la pedagogía como arte, sino co mo técnica.
- 2o) Es lícito concebir a la pedagogía como ciencia, sin que -- por ello deje de ser técnica.
- 3o) A la inversa, que el hecho de que la pedagogía sea técni ca, no impide que sea ciencia.
- 4o) La pedagogía (en su acepción más amplia) puede también -- concebirse como filosofía y como historia de la educación, según el punto de vista que se adopte.

1.7 La pedagogía, ¿arte o técnica?

La reflexión sobre el hecho educativo conduce a principios generales que convierten en reglas para la acción. Desde este punto de vista la pedagogía sería un arte, si se entiende por éste el conjunto de reglas para la actividad, la serie de procedimientos tendientes a producir un cierto resultado. El educador se vale de procedimientos que ayudan a la eficacia de su acción, y el conjunto de esos procedimientos constituiría el "arte pedagógico". Pero definir el arte como regla es definir la técnica. Tampoco aquí la pedagogía es un arte, sino una técnica de la educación.

1.8 La pedagogía como técnica de la educación

La técnica educativa no está en la práctica educativa— aunque, a través de la ciencia, de ella ha surgido y a ella— esté dirigida. El educador experimenta el valor de las técnicas en la práctica, pero las pide a la ciencia de la educación quien a su vez necesita formularlas para ponerse en contacto con la realidad. Las técnicas proceden de la teoría o, mejor dicho, la teoría provee de normas y de principios reguladores a la acción educativa. En este sentido es que puede decirse que la pedagogía es una técnica: la técnica de la educación.

1.9 Evolución de la pedagogía como ciencia

Para llegar en nuestros días a ser una esfera independiente del saber, la pedagogía ha debido pasar por tres etapas: 1a) pre-científica; 2a) científico-natural; 3a) científico-espiritual.

La etapa pre-científica fué de acumulación. Puede decirse que se extiende desde los orígenes hasta el siglo XVII. En este período la pedagogía no existe como conocimiento independiente y unitario de un objeto. Había doctrinas sobre la educación, pero integradas a la política y a la filosofía (Platón y Aristóteles), a la teología (edad media) o a otras ciencias (Iluminismo).

La etapa científico-natural comienza con Comenio en el siglo XVII y culmina con Herbart y el positivismo en el siglo XIX. Fue primero una mera didáctica (método de instrucción), para alcanzar su mayoría de edad como pedagogía propiamente dicha. Pero aún así sus principios seguían siendo de índole naturalista y su pretendida independencia no pasó de ser, en la mayoría de los casos, una buena intención.

La etapa científico-espiritual, que hoy recorre, le da su autonomía. Se incubó en el siglo XIX (segunda mitad) gracias al especialísimo aporte de Wilhem Dilthey que trató de fundamentar las ciencias del espíritu. La denominación de pedagogía "científico-espiritual" vale como opuesta a un criterio predominante naturalista y es, en cierta forma, común a casi todas las corrientes de la pedagogía contemporánea. A la dirección científico-espiritual se le debe, sobre todo, la idea de la unidad de la pedagogía, la que una vez constituida puede incorporar a su seno los aportes de las mismas ciencias naturales —no sólo valiosas, sino imprescindibles— sin que corra peligro de desintegrarse o de someterse. Quizá con esa fusión de las dos tendencias, que ya se comienza a percibir

bir, estén dados los primeros pasos de un cuarto período en la historia de la pedagogía científica.

1.10 La pedagogía, ciencia positiva

Atribuir a la pedagogía carácter de ciencia positiva no es más que reconocerle capacidad para obtener el conocimiento de un hecho que le corresponde como objeto. Para conseguirlo le es permitido usar muchos procedimientos, entre ellos, los universales de la descripción, la observación y la experimentación, tanto como apelar a otras disciplinas en busca de materiales para elaborar sus propios problemas, afirmando sus posibilidades de conocer positivamente un hecho (el educativo) en su génesis y evolución histórico-social (pedagogía histórica), o en su estado presente como realidad y como proceso (pedagogía sistemática). Desde este punto de vista es concebible como ciencia empírica, y queda justificado el derecho de la ciencia a participar, junto con la técnica, en el concepto de la pedagogía como disciplina de la educación.

La teoría es al mismo tiempo, ciencia y conciencia o, si se quiere, ciencia que se eleva a conciencia de la educación. La pedagogía es la teoría y la técnica de la educación. Con este concepto se abarca el conjunto de normas que la pedagogía supone (técnica) y su doble valor teórico: conocimiento positivo (historia y sistema) y reflexión problematizadora y unificadora (filosofía).

1.11 Autonomía de la pedagogía

Si la pedagogía no tiene contenido científico "intrínsecamente propio", parece contradictorio sostener su independencia. Sin embargo, es perfectamente posible. Para demostrarlo apelaremos a un criterio material y a otro formal. De acuerdo al primero la autonomía de la pedagogía depende de si existe o no un dominio propiamente pedagógico; el segundo se refiere a la posibilidad de un enfoque estrictamente pedagógico. Sin duda alguna el fenómeno educativo es un hecho dotado de realidad en la vida individual, social y cultural. La primera misión de la pedagogía, según Herman Nohl ha desarrollado ese punto al considerar que "la primera misión de la pedagogía es determinar la posición autónoma del trabajo educativo y su forma de vida en la conexión de la cultura, la manifestación de su ser peculiar y de su actuación para la totalidad". En el curso histórico la pedagogía fue independiéndose al ganar autoconciencia el proceder educativo. Cuando más clara se hacía la presencia del hecho educativo, mayores se hacían las posibilidades de constituir autónomamente su disciplina. La ciencia pedagógica creció con la paulatina conquista de la independencia del hecho pedagógico para la vida humana. En otras palabras: aun no teniendo un contenido propio, la pedagogía tiene un objeto propio y delimitado (el hecho educativo), cuyo conocimiento integral y sistemático sólo a ella corresponde.

El criterio formal se refiere al enfoque. La pedagogía no tiene contenido propio, pero tiene un objeto propio. Ade-

más tiene un enfoque, un mirador especial, que no es otro -- que el de los intereses de la educación. Todos los conoci--- mientos que sirven a su comprensión y a regulación, todos -- los que penetran en el ser del educador sirven de medios para su realización, pero por el hecho de haber traspuesto los lí mites de la "provincia pedagógica" se convierten también ellos en ciudadanos de ese mundo. Así la biología se convierte en biología pedagógica, la psicología en psicología pedagógica, la sociología en sociología pedagógica, y la filosofía, en -- filosofía de la educación.

1.12 La metodología y la didáctica

La metodología educativa, o, la metódica, es el conjun to de normas relativas a los métodos de que la educación se vale para cumplir su cometido. Comprende los principios de -- esos métodos, sus tipos y sus formas de realización. Cuando de ella se habla conviene hacerlo siempre con el calificati vo de "educativa" (metodología educativa o pedagógica) para no confundirla con la metodología científica o de investiga ción. Frente a ésta la metodología educativa es una metodolo gía de la acción.

La palabra "didáctica" procede del griego didaskein, -- que significa enseñar. En su sentido clásico es la ciencia y el arte de la enseñanza, de los métodos de instrucción. Tal es el significado que tiene en Ratke, que fue el primero en emplearla en el siglo XVII y, sobre todo, en Comenio, autor de la célebre Didáctica Magna. Pero desde entonces a hoy la concepción de la Didáctica ha sido considerablemente amplia-

da. La pedagogía contemporánea la sigue definiendo como disciplina de los métodos de enseñanza e instrucción, de transmisión intelectual, pero como rechaza la tesis de que el alumno es un mero receptáculo pasivo de conocimientos, prefiere decir que el objeto de la didáctica es la "dirección del aprendizaje", antes que el cuerpo rígido de métodos que sirven indiscriminadamente al educador para imponer al educando un saber elaborado de antemano en el cual ni éste ni aquél han participado.

A pesar de la ampliación de su concepto, la didáctica mantiene todavía en su seno las dos grandes partes en que -- siempre fue dividida: la primera, general, que se ocupó de los principios generales del método instructivo y el de los recursos que facilitan su aplicación; la segunda, especial, -- que estudia las cuestiones y los métodos específicos para la transmisión y asimilación de contenidos propios de cada una de las asignaturas del programa o plan educativo.

CAPITULO II

LA MOTIVACION EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

La motivación es la más importante en el rendimiento de la conducta. Mediante la motivación del aprendizaje el maestro, por el empleo hábil de técnicas, recursos y procedimientos de estímulos, despierta el interés de los educandos y desarrolla su gusto por el estudio, así de este modo consigue captar la atención y a la vez los incita al esfuerzo para aprender efectuando con provecho todos los trabajos realizados.

Mediante las materias el maestro hace que los alumnos logren una comprensión desde que se inicia el asunto que han de aprender. Es fundamental la comprensión inicial para el éxito del proceso enseñanza-aprendizaje de cualquier cosa. Una vez que esté bien determinada la conducta a seguir para responder a las necesidades, aparece el problema de la constancia para poder mantener la conducta elegida.

Las conclusiones anteriores nos llevan a que: " La motivación es la fuerza interna que despierta, orienta y sostiene una conducta " (1)

Es de vital importancia distinguir entre motivo e incentivo. Se dice que la motivación es una fuerza interna, por lo tanto los motivos que nos mueven a actuar son producto de razones que existen en el interior de los individuos. En cam

(1) según Morse y Wingo.

bio, el incentivo, es un estímulo que emana del exterior de la persona, su tarea es la de engrosar o avivar los motivos que ya existen en ella. Si se ofrece un premio por una calificación buena es un incentivo, pero de ninguna manera se considera en un motivo para conducirse; para el estudio, debe haber motivos más superiores en el interior de la persona.

El aprendizaje que responde a incentivos es pasajero; el que responde a motivos es permanente.

2.1 La motivación del aprendizaje

El aprendizaje, como actividad personal meditativa y consecuente que busca un dominio mayor sobre su progreso y los problemas vitales, exige de los alumnos;

- a) Atención y esfuerzo sobre áreas de observación, de estudio y de actividad;
- b) autodisciplina, con el sacrificio de otros placeres y satisfacciones, inmediatas, para realizar los estudios y cumplir las tareas exigidas;
- c) tenacidad en los estudios y en los trabajos escolares hasta alcanzar el dominio de la materia de estudio, de modo que sea de beneficio real para la vida.

Cuando se quiere, que los alumnos adquieran los conocimientos necesarios, no solo es preciso explicar bien la mate

ria y exigirles que aprendan. Es preciso despertar su atención, crear en ellos un verdadero interés en el estudio, incitar su deseo de conseguir los resultados previstos y cultivar el gusto por los trabajos escolares. Ese interés y ese gusto actuarán en el espíritu de los alumnos como testimonio de todo esfuerzo y trabajo para aprender.

Motivar es abrir el interés y la atención de los educandos por los valores contenidos en la materia, despertando en ellos el interés de aprenderla, el deseo de estudiarla y la satisfacción de realizar las tareas que exige.

2.2 El mecanismo de la motivación se desarrolla en tres etapas

- a)- Aprehensión del valor: puede ser directa, intuitiva, espontánea y también insinuada, provocada y dirigida por el profesor. El valor en demanda puede ser directamente útil y provechoso en uno mismo, porque nadie se interesa por cosas que no le representan ningún valor real para sus ambiciones.
- b)- El valor aprehendido entra en conveniencia personal con los educandos: si ellos se convencen de que pueden conseguir ese valor y realmente creen que está a su alcance y que les será muy útil para determinado fin personal deseado. Sin esta correlación a sus intereses no habrá motivación.
- c)- Liberación del esfuerzo personal para conquistar el valor;

una vez despertado la presión energética en el espíritu de los estudiantes por esta referencia personal estarán aptos para estudiar con entusiasmo y poder hasta conseguir los conocimientos que desean, la presión energética sólo se acaba cuando se consigue el objetivo deseado.

2.3 Principales factores de motivación en la enseñanza-aprendizaje

- a) La personalidad del profesor, su porte, su presencia física, su voz, su facilidad y elegancia de expresión, su entusiasmo por la materia, su alegría y cordialidad junto con su firmeza y seguridad. También es importante como factor de motivación el interés que el profesor demuestra por las dificultades, problemas y progreso de sus alumnos, tanto en conjunto como individualmente.
- b) El material didáctico: mapas, cuadros murales, proyecciones cinematográficas, pizarrón usado adecuadamente, álbumes ilustrados, ejemplares vivos, en fin todo lo que haga el asunto más concreto e intereresante.
- c) El método empleado por el profesor: discusión dirigida, grupos de trabajo, competiciones, juegos, representaciones teatrales, exposiciones de trabajos, excursiones para observar y recoger datos.

Pues bien, la motivación debe ser una preocupación constante del profesor y por lo tanto, un proceso permanente

que en cada una de las etapas del aprendizaje desempeña un -- papel específico.

Podríamos hablar entonces de:

- 1.- Motivación inicial: por primera vez se " echa andar " en el individuo una chispa en el proceso interno mediante -- el cuál se despierta el interés por abordar un aprendizaje. Esta es una fase de motivación muy importante ya que el primer motivo debe dar suficiente fuerza al proceso -- de la enseñanza-aprendizaje.

- 2.- Motivación durante el proceso enseñanza-aprendizaje: es-- aquella que sostendrá al individuo en su esfuerzo por -- mantener o afinar la forma de conducta que es necesaria-- para alcanzar ese aprendizaje. El profesor puede contri-- buir con detalles o actitudes tales como: valorar todo -- esfuerzo que aproxime al logro de los objetivos, graduar de tal modo el trabajo, que permita bastantes aciertos,-- dar suficientes orientaciones para que el alumno sepa -- exactamente qué es lo que en cada momento se está pretendiendo hacer y por último analizar el trabajo de cada -- alumno y hacerles sentir que sabe exactamente quién es,-- qué esfuerzos ha realizado etc., con el fin de que el a-- lumno se sienta persona y no masa.

En resumen podríamos asegurar que, el papel de la motivación durante todo el proceso enseñanza-aprendizaje, es el-- de no permitir que la motivación inicial se reduzca a una -- verdadera " llamarada de petate ".

3.- Motivación final: tiene como finalidad dejar al alumno -- bien dispuesto para el intento de nuevos aprendizajes.

El profesor podría, en esta fase de la motivación: expresar sincera complacencia por los resultados obtenidos, -- analizar con los alumnos que no lograron los objetivos, las posibles causas del fracaso, enlazar los conocimientos nuevos con los antiguos y finalmente entusiasmar a los educandos para que en el nuevo aprendizaje a probar se superen a sí mismos.

2.4 Definición de motivación

(2) " Motivación es el proceso que provoca cierto comportamiento, mantiene la actividad o la modifica ".

Motivar es predisponer al educando hacia lo que se quiere enseñar; es llevarlo a participar activamente en los trabajos escolares. Así, motivar es conducir al alumno a que se esfuerce en aprender, sea por ensayo y error, por imitación o por reflexión.

La motivación consiste en el intento de dar a los alumnos una situación que los induzca a un esfuerzo intencional. Así, motivar es predisponer a los alumnos a que aprendan y como consecuencia, realicen un esfuerzo para lograr -- los objetivos previamente establecidos.

Los propósitos de la motivación consisten en despertar

(2) ANDREWS, T.G., Méthodes de la Psychologie, Paris, P.U.F.

el interés, excitar el gusto de aprender y dirigir los esfuerzos para alcanzar metas definidas.

La motivación es decisiva en el proceso enseñanza-aprendizaje y no podrá existir, por parte del profesor, dirección del aprendizaje si el educando no está motivado. Puede decirse, en términos generales, que no hay proceso enseñanza-aprendizaje sin esfuerzo, y mucho menos aprendizaje escolar. No hay métodos o técnicas de enseñanza que liberen de esfuerzos.

De ahí la necesidad de motivar todas las actividades escolares a fin de que haya esfuerzo voluntario por parte de quien aprende.

Cuando los profesores no motivan sus clases fracasan quedando el profesor y el alumno en compartimientos sin comunicación, esto es, el profesor queriendo dirigir el aprendizaje y los alumnos no queriendo aprender.

Cuando el alumno está motivado es que siente la necesidad de aprender lo que está siendo tratado. Por consecuencia se aplica y persevera en el trabajo hasta sentirse satisfecho.

En caso contrario, el profesor terminará su clase, pero solo. La falta de motivación en clase es la gran fuente de indisciplina.

Todo aprendizaje se lleva a cabo incitado por motivos, por necesidades, pero ocurre que con el resultado del apren-

dizaje, se condiciona a compartimientos futuros. Mejor dicho el aprendizaje crea nuevos motivos, nuevas necesidades.

CAPITULO III

LA MOTIVACION EN EL PROCESO ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN LA ESCUELA PRIMARIA

Los alumnos cuando asisten a clases van para aprender algo que ellos desconocen para lo cual se necesita, no solo una motivación inicial sino una permanente y que esté bien dirigida por el maestro.

El alumno desde que ingresa a la escuela ya tiene un primer motivo: la necesidad de aprender, pero si a ésta, el educando no recibe los estímulos suficientes empieza a perder valor su necesidad.

En cambio, si los alumnos son motivados correctamente, cuando ellos encuentran obstáculos el profesor deberá ayudarlos a superarlos; y si algunas veces falla el alumno, aprenderá que también los errores le darán experiencia.

Aparte de que ayudado y motivado por su profesor habrá de reafirmar su aprendizaje.

La necesidad de aprender logrará un cambio importante dentro de su comportamiento, ya que hay algunos niños que al ingresar a la escuela son tímidos pero cuando ven logrados sus objetivos que juntamente con el profesor trazaron, su comportamiento es dinámico.

Se debe hacer notar durante toda la permanencia del alumno en la escuela primaria que el logro de los objetivos--

será solo a base de una entrega constante. Para motivar al alumno se procurará saber que incentivos tienen las materias para su vida, estimularlo amigablemente y estimularlo cuando falle.

Otra motivación de la que se puede echar mano es la rivalidad que existe entre los compañeros por ser el número -- uno de la clase. Algunos alumnos sienten la necesidad de pasar de año y eso para ellos es una motivación más.

Si no, se le despierta el interés, no sentirá el gusto de hacer las cosas y por el contrario, se sentirá obligado a realizarlas. La preparación de la clase por parte del educador origina otro tipo de motivación que es la de sentirse seguro para el desenvolvimiento de la clase; ya después tendrá que echar mano de otras motivaciones o de una que sea hasta el final de la clase, porque los alumnos perderían el inte--rés y la clase se haría tediosa.

Si el alumno no encuentra interés su mente y su cuerpo estarán muy lejos de la clase. Una buena motivación que mantenga siempre el interés es en la que participen los educandos en los trabajos de la clase; que discutan, que realicen, dialogen los objetivos tratados. El tema deberá ser seleccionado cuidadosamente por el maestro pues deberá atender a las necesidades reales del alumno y de su comunidad.

Algunas veces se usan estímulos para despertar el interés en clase, pero, que no son los adecuados para el tema -- que se está tratando y si la clase no tiene ninguna necesi--

dad directa con él, pierde el interés. El estudiante responde cuando se le estimula para conseguir objetivos que se adhieran a sus intereses. Si se tiene necesidad, también se tendrá interés, entonces los estímulos deberán tener relación con los intereses de los alumnos.

La motivación consiste en tener necesidad, interés y un motivo hacia lo que se quiere aprender. También pone al estudiante en acción, una acción que lo lleva a actuar o a querer aprender, que lo induce y dirige. En las pláticas con los alumnos, el profesor deberá de llevar al alumno a obtener motivos deseables para su educación y su mejor rectitud social.

Motivar es producir un motivo; estimularlo es reforzarlo, el maestro debe crear situaciones que lleven al alumno a querer aprender, estimularlo es hacer que la motivación no decaiga. En conclusión el profesor deberá basarse en necesidades del alumno.

Como en cada salón hay niños con diferentes mentalidades, entre los que encontramos aquéllos que siempre están dispuestos hacer lo que el profesor planeó; el maestro deberá aprovechar su entusiasmo ya que en algunos casos hay compañeros que también tratan de seguir su ejemplo. Aunque alumnos entusiastas realmente hay pocos.

Para otras mentalidades que necesitan mucha atención y requieren de estímulos constantes dentro y fuera de clase como la relación alumno-maestro fuera de ella, que favorezcan la buena marcha de la vida escolar.

Hay alumnos en los que el maestro deberá fijarse; son aquéllos que siempre ponen atención y son estables en su dedicación a los trabajos escolares, éstos algunas veces deberán de ser apreciados por sus constantes esfuerzos.

En el área rural encontramos alumnos a los que se les motiva adecuadamente, pero que por su medio de vida la motivación no tiene sentido, es aquí donde el maestro encuentra dificultades que superará de ajustar la motivación y el tema a tratar a las condiciones de vida existentes en el medio rural.

Algunas veces se encuentran alumnos que se motivan fácilmente pero que no son constantes, pierden el interés, se distraen, se fatigan y aún así el maestro deberá motivarlos discretamente para que no se pierdan.

Sin embargo, debemos recordar que toda motivación depende fundamentalmente de la edad, inteligencia, situación social, sexo y aspectos de la personalidad del alumno.

En algunos casos una motivación para el educando es el afecto que siente por su profesor, si siente demasiado afecto por él, su aprendizaje será mayor a que si sintiera antipatía por él. El niño asiste a la escuela recordando el cariño de sus padres y busca en su maestro la correspondencia de afecto que le ayude a sentir que es también importante para él.

Si la motivación genera buenos resultados en el apren-

dizaje el maestro deberá preparar nuevas experiencias que -- den al estudiante mayor seguridad.

Se deberá estimular al alumno para que se sienta realmente capaz, ya que si es al contrario será la peor cosa que le pueda pasar.

Es importante hablar con los padres de los niños para que estos les den en su casa la seguridad física, que reciban buena alimentación y duerman bien. En el aula darle seguridad emocional; que sienta que es aceptado por el grupo, para que no tenga tensión emocional.

Son algunas actividades las que permiten que el alumno se empeñe en ellas, desencadenando éstas su propia motivación y poniendo en acción al educando, cambiando el salón de -- clases en un taller. Terminada la actividad y logrado el objetivo el educando tendrá la satisfacción de haber cumplido.

Si algún niño fracasará, debemos cuidar que no caiga -- en la frustración, que no se sienta imposibilitado y ayudarlo mediante estímulos, reafirmarle la actividad, de otro modo puede cambiar su conducta en agresividad o volverse retraído.

Ahora enunciaremos algunas formas de motivar: buscando las necesidades del alumno, biológicas, psicológicas o sociales, la curiosidad natural del educando, su vida social, la atmósfera escolar adecuada, el deporte que practica, personalidad de su profesor, deseo de sobresalir y de no fracasar,--

necesidades económicas y de conocimiento, deseos por distinguirse y de ser eficiente.

Necesitamos recordar que motivar una clase no es, solamente echar mano de la motivación inicial previamente preparada, sino que es un trabajo de accionar continuo que inducirá que inducirá a trabajar y a comprometerse en el estudio de una disciplina.

Además el profesor, puede echar mano de un incontable número de técnicas de motivación y que bueno que así sea para que el maestro en determinado caso pueda utilizar una o varias de ellas, para poder motivar su clase. Las técnicas buscan encontrar motivos y activar posibilidades internas, ocultas en el alumno, de manera que se le pueda integrar en las actividades de clase.

Cuando el profesor está tratando de establecer una relación entre lo que enseña y la realidad que rodea a los alumnos con sus experiencias o con los acontecimientos que se viven en la actualidad, se dice que está usando la técnica que correlaciona lo enseñado con lo real.

Al inicio de la clase se pueden hacer preguntas al educando realmente fáciles, pero presentadas con fondo difícil, naturalmente que el alumno responderá con exactitud y entusiasmo con su triunfo seguirá con atención el desarrollo de la clase, esta técnica por su desarrollo recibe el nombre de " victoria inicial ".

Otra técnica de motivación, es dirigir preguntas aparentemente fáciles, para originar contestaciones equivocadas a los alumnos más destacados, así los demás se motivarán ante el fracaso de los mejores y éstos a su vez, quedaran intriguados por sus sorprendivos errores.

Debemos evitar que las clases se conviertan en enormes vacíos de notas muertas, que no tendrán sentido para los alumnos, por tanto como maestros buscaremos nexos entre el educando y los problemas que atravieza o atravezará en cada una de las fases de su vida.

Para llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje, debemos tomar en cuenta las necesidades del alumno, tratando de relacionarlas con las materias escolares. Esta relación será una primera motivación, que le despierte un interés hacia lo que le enseñamos y su problemática con la vida.

Deberemos seguir motivándolo para captar siempre su atención de manera que no se pierda, buscándole actividades que lo mantengan en acción, cuidando que las realice con gusto y no con obligación. Así pondrá su mayor esfuerzo, que lo encamine a realizarse dentro y fuera de su vida escolar; encontrando satisfacción personal.

CONCLUSIONES

La motivación en el proceso enseñanza-aprendizaje es de vital importancia, ya que mediante la motivación se obtienen logros satisfactorios puesto que desde la antigüedad los grandes maestros versados en pedagogía han utilizado la motivación como un instrumento indispensable, para guiar a sus alumnos en el objetivo deseado.

Existen diferentes actividades para realizar un conocimiento, enseñanza o aprendizaje, pero sin duda el instrumento más real y efectivo es la motivación, ya que aplicada adecuadamente podemos obtener resultados positivos y nuestros alumnos estarán capacitados para acumular un sinnúmero de actividades en beneficio de su personalidad.

Dentro de los lineamientos de la educación, un factor decisivo para lograr la enseñanza-aprendizaje, es la motivación en la escuela primaria puesto que se ha comprobado su efectividad en el ámbito educacional ya que nos presenta resultados positivos al realizar una evaluación inicial, continua y permanente. Pues así constatamos el recurso tan útil y necesario que todo maestro debe emplear para obtener el objetivo deseado.

BIBLIOGRAFIA

- ABBAGNANO, N. y A. VISALBERGHI. Historia de la pedagogía, México, Fondo de Cultura Económica, 1957. Cap. I
- ANDERSON, R. C., Psicología educativa, México, Trillas, - 1983.
- CASTAÑEDA VELEZ Alejandrino. Motivación del aprendizaje, México, 1984.
- MORENO BAYARDO, María Guadalupe. Didáctica, fundamentación y práctica, México, Progreso, 1977.
- NASSIF, Ricardo. Pedagogía general, Buenos Aires, Kapelusz, 1974, Capítulos I, III, V.
- MERICI, Imideo G. Hacia una didáctica general dinámica, - Buenos Aires, Kapelusz, 1973.